

Sospechosamente amable

Sonreíste raro – lo noté al vuelo,
ella muy cerca, con su cabello.
Pregunté casual: “¿Y esa quién fue?”
“Una tal Laura”, dijiste, “no sé.”

Desde entonces, pregunto despacito,
mi cabeza inventa su propio guioncito.
Y si suena tu móvil sin parar,
mi mente se empieza a disparar.

